

LENGUA LATINA

La primera Reunión de Estudios sobre la Metodología del Latín en la Enseñanza Media se celebró durante los días 11 al 19 de enero del actual año 1957, y en ella se estudiaron las siguientes Ponencias con la participación de los profesores que se señalan:

PONENCIA I. — «El Latín y el Español en el Bachillerato Elemental: posibilidades de coordinación en la marcha pedagógica de su estudio». Fueron Ponentes: Don Antonio Magariños García (del Instituto "R. de Maeztu"), don Andrés Ramiro Aparicio (del Instituto "Cisneros"), don José Estefanía Martínez (del Femenino de Valladolid), don Aquilino Iglesia Alvariño (del Femenino de Santiago), don Vicente García de Diego (del "Murillo", de Sevilla), y doña Angeles Clara Roda Aguirre, Inspectora de Enseñanza Media del Estado, con destino en Valladolid.

PONENCIA II. — «La Metodología del Latín en el Bachillerato Elemental». Ponentes: Don Francisco Barquero Lomba (del Instituto de Teruel), don Angel Pariente Herrejón (del "San Isidro", de Madrid), don Julio Feo García (del Instituto de Játiva), don Tomás Recio García (del Femenino de Oviedo), don Francisco Cabanillas Pascual (del I. Español e Tángor), y don Joaquín García Alvarez, Inspector de Enseñanza Media del Estado, con destino en Madrid.

PONENCIA III. — «La Metodología del Latín en el Bachillerato Superior». Ponentes: Doña Angeles Baquerizo García (del Femenino de Granada), don Javier Echarve Sustacta (del "Verdaguer" de Barcelona), don Manuel Martín Cigala (del de Santa Cruz de la Palma), don Ricardo Castresana Udaeta (del Masculino de Salamanca), don Luis García y García, Inspector de Enseñanza Media del Estado, con destino en Salamanca, y don Benedicto Nieto Sánchez, Inspector de Enseñanza Media del Estado, con destino en Oviedo.

PONENCIA IV. — «El Latín en el Curso Preuniversitario». Ponentes: Don Alfonso Navarro Funes (del "P. Suárez", de Granada), don Antonio Magariños García (del "R. de Maeztu", de Madrid), don Andrés Ramiro Aparicio (del "Cisneros", de Madrid), don José Estefanía Martínez (del Femenino, de Valladolid), don Aquilino Iglesia Alvariño (del Femenino, de Santiago), don Vicente García de Diego (del "Murillo", de Sevilla), y doña Angeles Clara Roda Aguirre, Inspectora de Enseñanza Media del Estado, con destino en Valladolid.

COMUNICACION. — «El Latín en las próximas pruebas de Grado Elemental y Superior».

TRABAJOS PRACTICOS. — Selección de trozos de Latín para las pruebas de Grado y formulación de cuestiones adecuadas, de acuerdo con el nuevo sistema de exámenes.

TEMA PRIMERO

El Latín y el Español en el Bachillerato Elemental. Posibilidades de coordinación en la marcha pedagógica de su estudio

La necesidad de precisar dentro de los estudios españoles los conceptos orgánicos en el estudio del Latín o cualquier lengua hace

forzosa una coordinación previa de muchos aspectos comunes.

Esta necesidad se hace evidente teniendo

en cuenta las siguientes consideraciones:

1.^a La nomenclatura es frecuentemente variada en la denominación de formas gramaticales y complementos.

2.^a Es muy distinto el valor que ofrecen ciertas estructuras dentro del estudio del castellano, donde son raras, y el que ofrecen en Latín: las de la declinación, fundamental en esta lengua y en alemán, con menor presencia en el inglés, y apenas perceptibles en castellano; las de los accidentes de género y número; comparativos y superlativos; las de la conjugación pasiva y perifrástica; las de los pronombres; formas nominales del verbo; etc., etc.

Una coordinación sobre estos y otros puntos, cuyos beneficios habrían de notarse pronto desde un punto de vista pedagógico, debe preceder inmediatamente, como es natural, a los estudios específicos de Latín e idiomas, constituyendo lo que en otros países se llama *curso preparatorio de Latín*.

La posibilidad de introducir este curso preliminar de coordinación se puede hallar en el desdoblamiento de las seis horas semanales que se le asignan al Español en el segundo curso, dedicando *tres horas* de éstas al estudio de la Lengua española propiamente tal y las otras *tres* al de una *introducción gramatical* como punto de partida para el estudio del Latín y de las demás lenguas que hayan de estudiarse en el Bachillerato.

Este desdoblamiento no recarga el horario, ni aumenta las materias. En cambio su utilidad y aún necesidad es evidente dentro de la imprescindible humanización que pretende imprimirse a nuestros planes escolares.

A) Evita al alumno repetir infructuosamente el estudio de las mismas nociones.

B) Aligera el de los programas de Latín y de las demás lenguas.

C) Da una nueva dimensión al estudio del Español.

D) Hace posible de alguna manera aprender con provecho el Latín, limitado a los dos cursos previstos en el plan.

E) Estimula por fin el espíritu de colaboración y equipo que debe desarrollarse entre los profesores de Latín y Español, con todos los beneficios que esto supone para la labor educativa del Centro.

Por tanto, se proponen las siguientes *conclusiones*:

1^a): La creación de un *curso de coordinación gramatical*, de tres horas o unidades didácticas semanales, desdoblando las seis del Español en el *Segundo Curso* y asignándolo al titular de Lengua y Literatura latina.

2^a): Practicar en este curso todos los elementos gramaticales previos e imprescindibles para el estudio del Latín, raíz de las lenguas románicas y modelo de todas las que habrán de estudiarse en el Bachillerato, con lo que se evitaría la repetición innecesaria de los mismos conceptos y la inevitable proliferación de su nomenclatura.

3^a): El sumario de materias podría ser aproximadamente el siguiente:

Declinación castellana comparada con la latina y práctica del valor de los casos.—Especial insistencia en la declinación de los pronombres, también en forma comparada.—Adjetivos y sus grados.—Verbos *ser* y *haber*.—Conjugación regular activa y pasiva en sus distintas formaciones.—Perifrasias verbales.—Formas nominales del verbo: infinitivo, gerundio y participio.

La enseñanza en este curso será eminentemente práctica.

TEMA SEGUNDO

Metodología del Latín en el Bachillerato Elemental

Es, sin duda, de suma importancia el estudio del Latín para la formación humana del joven escolar. Sin detenernos ahora en consideraciones sobre este particular, por considerar que en la mente de todos está bien arraigada esta convicción, trataremos, en cambio, de proponer algunas ideas fáciles, a nuestro entender, de llevar a la práctica en los

Centros de Enseñanza Media y que sería de desear se plasmasen en realidad con carácter de urgencia.

Señalamos el posible contenido de los cuestionarios de los dos cursos que se pretende comprenda el Plan de Bachillerato Reducido, sin dejar por eso de afirmar que sería muy útil para la formación del alumno la coordi-

nación, en el segundo curso del Bachillerato, del estudio del Español con el Latín, como propone la Ponencia 1ª de esta Reunión.

Asimismo se exponen algunas consideraciones sobre los métodos más adecuados, a nuestro juicio, a la edad de los alumnos y las consideraciones de tipo didáctico que nos parecen más aconsejables.

Se hace especial hincapié en la conveniencia de que los alumnos realicen numerosos y variados ejercicios de aplicación gramatical, con el objeto de que vayan adquiriendo hábitos de disciplina y agilidad mental, que habrá de tener, sin duda, mayor transcendencia en el futuro de los mismos.

Creemos que debe fomentarse en los Centros de Enseñanza Media el espíritu de equipo entre todos los profesores, y que deben suprimirse las a veces infranqueables barreras existentes entre ellos y los alumnos.

Por eso nos pronunciamos, de una manera decidida, por la clase activa.

En consecuencia, nos parece conveniente formular los siguientes:

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

1.º Creemos que la suerte del Latín depende, más que de los Planes de Enseñanza, de los profesores que explicamos esta disciplina.

2.º En general, los métodos didácticos que deben emplearse en la enseñanza del Latín deben ser menos rígidos, más directos, activos y adecuados a la psicología del adolescente.

3.º La gramática debe ser más bien instrumento y medio de verificación que fin y objeto de estudio por sí misma. Las nociones gramaticales deben tener más carácter práctico que teórico, y ser expuestas sin excesiva profusión de detalles.

4.º La traducción debe ser el objeto inmediato y primordial de la enseñanza en este ciclo; en consecuencia, se debe simultanear el estudio de la morfología con el de la sintaxis, considerando que no es la palabra, sino la frase, el elemento vivo de la lengua.

5.º Por estimar que no puede conocerse una lengua sin poseer su vocabulario, se considera imprescindible la asimilación de vocabularios básicos para cada uno de los cursos.

6.º Para mejor fijar las nociones gramaticales y facilitar la adquisición del vocabulario, se aconseja la práctica de la composición.

CONTENIDO DOCTRINAL DE LOS CURSOS

El plan y metodología que se proponen para los dos cursos de Latín en el Bachillerato Elemental descansan sobre la base de un previo conocimiento de la Gramática general que se propugna adquieran los alumnos en el *Curso de Coordinación gramatical*, sugerido por la Ponencia I.

En todo caso, consideramos fundamental que el alumno que se dispone a comenzar el estudio del Latín posea los siguientes conocimientos de la lengua materna:

Análisis gramatical y lógico de las palabras, de los elementos de la frase y de la función de los términos en la misma.

Primer Curso

Respecto al contenido del primer curso de Latín, estimamos ha de ser el siguiente:

Estudio de la morfología, completo, pero no minucioso, que comprenda la flexión nominal, pronominal y verbal (regular e irregular) y el estudio de las partículas más usuales.

Estudio de la oración y de sus elementos.

Exposición elemental de las funciones principales de cada caso y tipos más generales de concordancia.

Si la capacidad de los alumnos lo permitiese, se podría explicar la construcción de *ablativo absoluto* y de infinitivo con sujeto en acusativo.

Para la realización de los ejercicios de traducción se elegirán frases o narraciones sencillas (textos de latín simplificado, mitológicos, narrativos de la Biblia y de Eutropio).

Se insistirá en el aprendizaje del vocabulario fundamental que aparezca en los fragmentos traducidos.

Segundo Curso

El contenido del segundo curso de Latín ha de ser el siguiente:

Revisión de la flexión nominal, pronominal y verbal, y de las palabras invariables, detallando las particularidades más importantes.

Ampliación del estudio de la concordancia y de la sintaxis de los casos.

Estudio elemental del valor de los modos.

Revisión del estudio de la oración simple y sus clases.

Estudio elemental de la oración compuesta y sus tipos principales, especialmente de las subordinadas más frecuentes.

Estudio de las formas nominales del verbo.

Prácticas de aplicación consistentes en ejercicios orales y escritos de traducción y composición sobre frases sueltas y textos que inculquen la evidencia de las normas gramaticales.

Deben proponerse, como temas para la composición, frases y textos que estén muy próximos por el sentido y por la construcción a los temas latinos en cada ejercicio de traducción.

Traducción y comentario de textos sencillos de Fedro, Nepote y César.

Estudio sistemático de vocabulario, como auxiliar de la traducción.

METODOLOGIA

Sin que presuponga el desconocimiento de la pronunciación tradicional, se recomienda la adopción de la pronunciación clásica.

Asimismo se recomienda que en los paradigmas gramaticales se use el acento gráfico en las palabras polisílabas.

Se tenderá a exponer simultáneamente el conocimiento de las formas y su función gramatical.

Para facilitar desde el primer momento al alumno la comprensión de oraciones sencillas, es recomendable el estudio paralelo de la flexión de sustantivos y adjetivos y el de las formas verbales necesarias para la construcción de aquellas oraciones.

Los ejercicios de práctica gramatical serán preferentemente orales y se realizarán utilizando todos los medios didácticos de que se disponga. Cada uno de los alumnos llevará su cuaderno de ejercicios, que deben realizarse dentro de la unidad didáctica y ser corregidos diariamente por el profesor. Se insiste en que la labor escolar no debe realizarse fuera de la unidad didáctica.

Se aconseja la fundamentación científica o racional en la enseñanza de la morfología nominal y verbal, sobre todo al exponer la tercera declinación y la teoría verbal.

Dado el carácter eminentemente práctico de esta asignatura, se procurará la participación activa y lo más frecuente posible de los alumnos en las tareas escolares. Para lograr esta participación de la totalidad de los alumnos en la tarea escolar, podrían emplearse procedimientos como los siguientes:

La pregunta debe dirigirse al conjunto de los alumnos, antes de indicar quién de ellos ha de responderla.

A la corrección y calificación de los ejerci-

cios debe darse la mayor publicidad ante los alumnos. Puede ensayarse también la corrección de los ejercicios por los mismos alumnos, e incluso la revisión, tras algún tiempo, de ejercicios realizados con anterioridad, al objeto de que el alumno constate de los adelantos llevados a cabo.

Asimismo se puede utilizar el procedimiento de la recíproca formulación de preguntas entre los alumnos. Cualquier intervención de los alumnos en estas tareas se realizará siempre bajo la vigilancia del profesor.

Si el profesor lo juzga oportuno, dadas las circunstancias del local, temperamento de los alumnos, etc., podrá también recurrir a algún procedimiento de emulación.

Se fomentará la sinceridad del alumno para formular ante el profesor todas las dificultades que le presente el estudio de la asignatura, procurando crear, como consecuencia de ello, un clima de confianza entre alumno y profesor.

Para vivificar la enseñanza del Latín e interesar al alumno en su estudio, se deben utilizar todos los procedimientos audio-visuales (mapas, láminas murales, diapositivas, films y visitas dirigidas a monumentos y museos) que ofrecen interés para el estudio y mejor comprensión de la cultura clásica.

Se utilizarán de modo discreto las referencias al español y, en su caso, a las hablas nativas, para dar vida e interés a los fenómenos gramaticales o de léxico, teniendo en cuenta que el vocabulario latino puede ser asimilado por el alumno por la igualdad de las formas en ambas lenguas, por su semejanza, por los derivados españoles, por la asociación de ideas o por la memoria auditiva.

Asimismo y con ocasión de la traducción se podrá acudir a explicaciones sencillas de carácter semántico que contribuyan a fijar el sentido de las palabras, despertando el interés de los alumnos.

En los textos que se utilicen para realizar ejercicios de traducción se procurará que no exista solución de continuidad en el contexto, para lo que se resumirá suficientemente el contenido de los párrafos omitidos, a fin de que el alumno pueda captar el sentido total del episodio. Sería conveniente, para la comprensión del contexto, que al principio de cada capítulo figurase un título expresivo de la idea esencial del mismo.

Se aconseja igualmente la práctica de una lectura cursiva, periódicamente, de los textos analizados y traducidos, con el fin de asegurarse acerca de la posesión del léxico y lo-

cuciones correspondientes al fragmento y del sentido general del mismo.

En el primer curso y especialmente en su fase de iniciación, como método de comentario gramatical, se sugiere la conveniencia de la traducción literal de todas y de cada una de las palabras, una vez analizadas, antes de proceder a la traducción de la frase: procedimiento que disciplina la mente de los alumnos.

Asimismo se hará un análisis sintáctico reducido a las funciones principales de los términos de la oración.

En el segundo curso de Latín se aligerará el análisis morfológico y se intensificará el estudio sintáctico de la frase.

A título de modelo de análisis sintáctico, se propone el siguiente procedimiento:

1. Descomposición del texto en sus distintas oraciones, para lo que se hará ver al alumno el valor de la puntuación y de las conjunciones.

2. En cada oración se estudiarán sus elementos componentes por el siguiente método:

a) Señalar el verbo como elemento principal de la frase.

b) Analizado el verbo, se distinguirá, por aplicación de la concordancia, el sujeto al que se agruparán sus elementos determinantes.

c) Conocida la naturaleza del verbo, se distinguirán los complementos del mismo y, en su caso, el predicado.

d) A continuación se relacionarán las restantes palabras de la oración con los elementos esenciales de la misma.

e) Por último, se señalará la relación de cada oración analizada con el conjunto del período.

VOCABULARIO

Es hoy del dominio de todos la importancia que tiene el vocabulario básico elemental para el estudio de una lengua.

Dentro de este vocabulario se reconoce universalmente que pueden establecerse dos grupos de palabras: el llamado vocabulario común y el técnico.

El primero, por más repetido, es más útil y, por abarcar conceptos de la vida, encierra un significado más profundo y más variable.

En cambio, el técnico, por menos empleado, encierra un significado más fijo y concreto.

En consecuencia, importa poner de relieve

algún método para que el alumno asimile este vocabulario común.

Sin que esto suponga establecer un sistema definitivo, se indican algunos métodos utilizables para esta finalidad.

En cada lección se podría proponer una lista de palabras interesantes desde el punto de vista de su frecuencia y valor, relacionadas con los textos que se proponen en dicha lección, para evidenciar la teoría gramatical.

Además, cabe también establecer un vocabulario general de todos los textos a traducir, en el que las palabras figuren agrupadas por familias, distinguiendo su importancia y valor mediante distintos tipos de letras.

Esto no sería obstáculo para que todavía pudiera introducirse un vocabulario ideológico, agrupando las palabras por orden de actividades corporales o psicológicas.

Resumiendo el contenido de esta Ponencia se establecen las siguientes.

CONCLUSIONES

1.^a La finalidad del Latín en el Bachillerato Elemental es, primordialmente, la traducción, reservando fundamentalmente la intención cultural para el Bachillerato Superior.

2.^a El estudio de la Gramática se reducirá al *mínimum* imprescindible para la inteligencia de los textos.

3.^a Se recomienda la generalización del empleo de la pronunciación clásica.

4.^a Se expondrán conjuntamente las formas y su función gramatical.

5.^a Se recomienda la práctica de la composición latina.

6.^a Se insiste en el aprendizaje de los vocabularios básicos.

7.^a Se propone la práctica de la lectura cursiva como medio de fijar los giros gramaticales y el vocabulario.

8.^a Se impone la actualización de la enseñanza del Latín por cuantos medios se ingenien dentro de las corrientes actuales de la pedagogía.

9.^a Es urgente sostener dentro del clima escolar la ecuación profesor-alumno, como medio indispensable de suscitar el interés de la clase.

10.^a Todo el trabajo se realizará dentro y sólo dentro de la unidad didáctica.

TEMA TERCERO

Metodología del Latín en el Bachillerato Superior

Supuestos los conocimientos fundamentales de Morfología y nociones de Sintaxis adquiridos en los cursos del Bachillerato Elemental, debe centrarse la enseñanza en este grado en poner en contacto al alumno con los autores más representativos de la latinidad y, a la vez, más adecuados a la mentalidad de los escolares en la edad en que cursan estos estudios.

Entendemos que estas enseñanzas deben tender no sólo al conocimiento de la estructura de la lengua, sino también al de todos aquellos elementos que puedan contribuir en algún modo a la formación humana del adolescente, dotándole de una visión completa del mundo romano, de sus ideas, costumbres, instituciones, literatura, arte, y de su proyección en la cultura y en la vida del momento presente.

Dividimos para ello el contenido de la enseñanza del Latín en el Grado Superior en las siguientes partes:

I. *Estudio de la Sintaxis*: a) Ambientación; b) Vocabulario.

II. *Traducción*: c) Análisis de las construcciones sintácticas; d) Comprensión y traducción del texto.

III. *Comentario*: (Geográfico, histórico, literario, vida romana, etc.)

I. ESTUDIO DE LA SINTAXIS

Ha sido ya estudiada en los cursos anteriores la Morfología fundamental. Por tanto, debe limitarse la tarea, en lo que a estudios morfológicos se refiere, a una rápida revisión de los conocimientos adquiridos y a comprobar éstos en el trabajo diario sobre los textos.

El estudio de la Sintaxis tenderá a ser un instrumento eficiente para la traducción. Deberá, por tanto, recoger, de manera concisa y sistemática, cuantas nociones fundamentales sean precisas para la inteligencia de los autores.

De manera general, puede abarcar este estudio: la concordancia, la sintaxis de los casos, la de los modos y tiempos y la de la oración compuesta, con una iniciación en el estilo indirecto.

Al hacer la distribución de esta materia en los cursos quinto y sexto, estimamos que

en el primero de estos cursos debe llegarse a una visión plena del contenido sintáctico anteriormente expuesto. En el sexto curso debe de limitarse la labor a una constante confirmación de la teoría sintáctica en la versión de los textos.

Entendemos que no se debe detallar excesivamente el contenido de las materias arriba indicadas, puesto que ya se supone en el profesor la formación científica necesaria y prudencia conveniente para distribuir esta labor según el grado de madurez que hayan alcanzado sus discípulos.

Cada explicación teórica debe ir seguida de la comprobación mediante ejemplos cuidadosamente seleccionados por el profesor. En ella hará resaltar las coincidencias y discrepancias con el español, de cuyos hechos sintácticos debe partir en sus explicaciones.

Procede, a nuestro juicio, hacer preceder el estudio de la oración compuesta, de un esquema de sus tipos fundamentales y de las partículas que los introducen.

Al estudiar los casos, conviene insista el profesor con especial interés en que el alumno advierta las distintas variantes de los complementos del nombre y centrandose su atención en el valor del verbo, familiarizarle con sus distintos complementos, partiendo del íntimo sentido de la significación verbal.

II. TRADUCCION

Debe la traducción ir precedida de una lectura expresiva del texto. Cuidará en ella minuciosamente el profesor de la pronunciación y entonación, con objeto de que el alumno se vaya acostumbrando a leer correctamente.

a) *Ambientación*. Al iniciar la traducción de un autor, es conveniente ambientarlo, mediante breves consideraciones acerca de su época, de su valoración literaria y de alguna peculiaridad de su lengua y estilo.

b) *Vocabulario*. Cuando el alumno se va a enfrentar con el texto es imprescindible que conozca el significado de las palabras. Para esto dispone del auxilio del Diccionario. Con frecuencia, el manejo del mismo supone una pérdida de tiempo y de esfuerzo, ya que es un instrumento desproporcionado muchas ve-

ces al fin a que se destina. El número de palabras que necesita conocer para la comprensión de los autores seleccionados es muy reducido; apenas llega a tres mil frente a las cincuenta mil palabras que insertan los diccionarios amplios y las veinte mil de los manuales. Es, pues, aconsejable la utilización del Vocabulario básico, que contiene el número de vocablos que usan los autores que se traducen, con el significado con que aparece en los distintos pasajes de sus textos. Este vocabulario es el que ha de poseer el alumno, ya que le va a dotar del caudal de términos esenciales del Latín y a la vez de los que ligeramente desfigurados verá reaparecer en nuestra Lengua, en el Francés y aun en el Inglés. La tarea de familiarizar al alumno con el vocabulario básico exige aunar la preparación filológica y el tacto e ingeniosidad del profesor con la constante cooperación del discípulo. Es necesario que éste participe activamente en dicha tarea y se haga su vocabulario. A este fin conviene que el profesor le anticipe unas ideas breves sobre la técnica de la formación de palabras, que dividirá en dos grupos: el de los llamados utensilios gramaticales (adverbios, preposiciones, conjunciones, pronombres y adjetivos pronominales, no más de un centenar, y un segundo grupo formado por los nombres, adjetivos y verbos. Tal iniciación le enseñará a distinguir los nombres y adjetivos derivados con sólo aprender el par de docenas de sufijos, los de derivación de nombres y adjetivos filiales de verbos y los sufijos de los nombres y adjetivos que proceden de los nombres. A la vez le servirá para saber reconocer los verbos y nombres compuestos, aprendida de antemano la veintena de prefijos separables e inseparables.

En esta labor se ayudará el profesor, en uno y otro caso, de la comparación con el español, con lo que suscitará la curiosidad y despertará el interés del alumno.

Con objeto de fomentar el espíritu de noble emulación y participación de todos los alumnos en la tarea de clase, sería recomendable la utilización de fichas por ellos mismos elaboradas. En ellas figurarán, en una cara, el término latino indicando la declinación a que pertenece, si se trata de nombre o adjetivo, y, si es un verbo, la enunciación completa del mismo con su correspondiente régimen; en el reverso constará el significado del término con el sentido exclusivo con que aparece en el pasaje. También puede hacerse

este trabajo en el cuaderno de clase del alumno.

Según la importancia de la palabra a juicio del profesor, podrá acudir al oportuno esclarecimiento y vivificación de su significado, así como de su evolución en nuestro idioma.

La formación de este vocabulario no excluye en modo alguno el que los alumnos aprendan a manejar, y de hecho manejen, el diccionario.

c) *Análisis de las formas sintácticas.* Pasando a la traducción, el profesor debe hacer notar previamente el valor de las construcciones sintácticas que aquélla presenta. La colaboración del profesor y del alumno se hace aquí especialmente necesaria; en ella unas veces la labor principal correrá a cargo del profesor, y otras del alumno, a medida que éste se vaya iniciando en la técnica de la traducción.

Conviene comenzar diferenciando las diversas frases de cada período, pasando luego a relacionar los elementos que las integran. Es muy útil enseñarle la técnica de acoplar el nombre con sus complementos y el verbo con los suyos, dentro de la unidad de cada oración. Este procedimiento de formar unidades sintácticas dentro de cada frase, debe repetirlo el profesor hasta que el discípulo llegue a la comprensión de la estructura de cada unidad.

d) *Comprensión y traducción del texto.* El trabajo anterior conducirá al alumno a una visión de conjunto del texto, armonizando las distintas partes y elementos que lo estructuran. Servirá esto de base para la tarea propia de la versión, esto es, expresar en nuestro idioma con claridad, orden y precisión el contenido del texto, de forma que resulte la traducción tan fiel al original como sea posible y tan libre como sea necesaria. Esta parte de la labor ofrece al profesor un amplísimo campo donde desarrollar sus iniciativas y espíritu vocacional.

AUTORES

Los autores que juzgamos más acomodados al quinto curso son César y Cicerón. De éste, una cuidada selección de sus Cartas, atendida a su menor dificultad, y un conjunto de textos de sus *Verrinas*, procurando que éstos tengan unidad de sentido.

Debe dejarse, no obstante, un amplio margen de confianza al buen juicio del profe-

sor en la elección de textos afines a estos autores, siempre que sean de dificultad adecuada al grado de aprovechamiento de la clase y al interés que puedan despertar en los escolares, según que se trate de alumnos o alumnas y aun de las características de cada región.

Respecto al sexto curso, podrá insistirse en Cicerón, principalmente en una selección de sus diálogos «*De Amicitia*», «*De Senectute*» y del pasaje del «*Somnium Scipionis*»; entre los discursos cabe recomendar el «*Pro Archia*», dadas sus condiciones de defensa inigualable de las Bellas Letras, y aun de las *Catilinarias* y *Pro Marcello*.

Entre los historiadores es de destacar el interés de una cuidada selección de la Conjuración de Catilina y de algunos capítulos que formen unidad, de la Guerra de Yugurta; de la Historia Romana de Livio seleccionaríamos capítulos de los orígenes de la Historia de Roma y de las Campañas de Aníbal.

De los poetas, siempre que se trate de alumnos adelantados, creemos preferibles episodios de las *Metamorfosis* de Ovidio o algunas de sus elegías, tal como la última noche del poeta en Roma. De Virgilio, nos parece conveniente incluir la primera y cuarta *Bucólica* y algunos fragmentos de la *Eneida*, especialmente adecuados a la edad del alumno por su interés narrativo, la belleza de la expresión y su alto valor formativo.

En este contacto con los textos de poesía latina sería necesario dotarle previamente de unas nociones claras sobre el mecanismo del hexámetro.

Tanto en la traducción de prosa como de verso se recomienda la elección de textos que formen una unidad, según se ha indicado anteriormente, y estimamos muy útil que para dar más agilidad a la mente del alumno, además de la traducción que pudiéramos llamar preparada, se extienda este trabajo a ejercicios de versión cursiva sobre el autor que se está traduciendo.

III. COMENTARIO

Debe tender el comentario a aportar cuantas aclaraciones sean necesarias para vivificar cada uno de los pasajes del texto. Para lograr esta vivificación tiene en su mano el profesor la contribución de los elementos que le proporcionan la Geografía, la Historia, la Literatura, la Arqueología y la Mitología, ade-

más de las otras ciencias auxiliares del estudio de la antigüedad clásica.

Necesita contar para esto primeramente un conjunto de mapas del mundo romano en las etapas decisivas de su expansión, a fin de situar con toda precisión las referencias geográficas e históricas de los pasajes. A ello pueden unirse cuantos medios visuales proporciona la ciencia moderna, con lo que logrará dar al alumno una visión lo más completa posible del mundo romano.

Lecturas históricas. Son un provechoso auxiliar del profesor, en esta animación del texto, el empleo de una acertada selección de lecturas históricas, tomadas de los grandes escritores griegos y romanos de la antigüedad y de los historiadores y autores modernos que han acertado a reconstruir los hechos a que hace referencia cada pasaje.

Debe asimismo el profesor, si el texto lo exige, hacerle ver y sentir su valor literario y estético.

Estimamos necesario también a este respecto explicar los términos que se refieren a personajes, hechos y leyendas de la Mitología, que tanto suelen cautivar la atención de los escolares.

Respecto a la vida romana, a fin de reconstruirla en la referencia a ella de cada pasaje con la posible fidelidad, es muy recomendable que el profesor emplee la ayuda de láminas, mapas murales, postales y proyecciones. Puede servir a este fin de modelo, entre otras, la colección de postales Bell's classics illustrated, de Londres, que proporcionan una sugestiva visión de la vida de Roma, ya que contienen una explicación en Latín de los cuadros de vida romana, completada con un vocabulario y un diálogo sobre la escena que representan.

Proyección en el presente. Dado el fin de estos estudios de cooperar a la armónica conformación de las facultades del escolar, debe el profesor tratar de extraer de los textos vertidos su germen de ejemplaridad moral, política y social, su sentido humano, y proyectarlo en el actual momento histórico. Con ello irá depositando en su mente y en su alma un conjunto de ideas, de reflexiones, de sugerencias, de estímulos que, latentes un tiempo, acabarán por fructificar generosamente en su espíritu y contribuirán a modelar su fisonomía espiritual.

Son especialmente adecuados los escritores clásicos que señalamos: Cicerón, Salustio y Livio, y entre los poetas, Virgilio y Ovidio

en los relatos de sus Metamorfosis, para suscitar y avivar en el ánimo del adolescente el ansia de la gloria, la ambición de las grandes empresas, el amor a la Patria, el culto de la

amistad, la piedad y la religiosidad, la entrega al servicio de la comunidad y a una con esto lo que es cifra de todos, el deseo de la verdad, del bien y de la belleza.

TEMA CUARTO

La enseñanza del Latín en el Curso Preuniversitario

La experiencia obtenida en el desarrollo del Curso Preuniversitario demuestra que no ha rendido los frutos que de él cabía esperar. Y esto por las razones siguientes:

1.^a Porque el alumno, ya graduado, se siente desligado del Centro y de los estudios de la Enseñanza Media.

2.^a Porque la concentración en el mismo Centro de alumnos de muy distinta procedencia hace imposible una marcha progresiva y uniforme.

3.^a Por la multiplicidad de asignaturas que no son objeto de examen.

4.^a Por la imprecisión a que están sometidas unas enseñanzas que no responden a ninguna sistemática, ya que se destinan a un examen que no se coordina estrechamente con ellas.

Apenas en marcha el Curso Preuniversitario, esperan ya de un curso para otro, una larga cadena de rebotados. Y no puede ser menos, ya que, por las dificultades mencionadas, el alumno llega al examen del Preuniversitario sin el entrenamiento y la agilidad que poseía al realizar el Examen de Grado Superior.

A pesar de ello, hasta tanto que el nuevo Plan de Bachillerato alcance su total desarrollo, el Curso Preuniversitario puede convertirse en algo verdaderamente útil, si se logra transformarlo en verdadero puente entre los estudios secundarios y los superiores.

Para llegar a esto deben buscarse amplias bases de colaboración—en la determinación de su contenido y de sus pruebas—entre los estudios de este curso en la Enseñanza Media y los de la Universidad.

Es necesario que, por parte de la Universidad, se señale con claridad el contenido y los límites de las diversas materias que deban ser objeto de examen y, por parte del profesorado de Enseñanza Media, que lleve a sus alumnos un sistema organizado de conocimientos centrados en torno a grandes temas,

pero no ajenos a las materias del examen. Con esto sólo, el alumno se sentirá dentro de un curso verdadero, con el estímulo de unos quehaceres concretos y no simplemente a la expectativa de unos exámenes. Podrán relacionar más fácilmente los conocimientos adquiridos, al centrarlos sobre algo concreto. Es posible desprenderlos de los textos, sin por ello correr el riesgo de que se pierdan en la pura vaguedad y conseguir que profundicen en los temas.

Todo ello hace que el Preuniversitario, por parte de la Enseñanza Media, deba considerarse como un curso más, con las limitaciones arriba propuestas, relativas al método y al contenido.

Por lo que se refiere concretamente al Latín, dentro de este curso, tal como está organizado actualmente, proponemos las consideraciones siguientes:

Se supone que los alumnos conocen, siquiera sea someramente, los autores latinos que han sido considerados más idóneos para los cursos del Bachillerato. En el Preuniversitario deberán seguir siendo utilizados, sobre todo los leídos en quinto y sexto, pero procurando profundizar en la calidad y precisión de las traducciones y mayor fijación de los conceptos y pensamientos del autor.

Además de los textos clásicos, ya familiares para los alumnos, se ampliará la lectura de autores pertenecientes a la época Imperial, y al llamado Latín tardío. En esta enumeración, no queriendo pecar de ambiciosos, consideramos que podrían ser objeto de estudio, y siempre con vistas a una propedéutica universitaria, los siguientes, fundamentando la selección en estas dos directrices paralelas. Primera: Historia de las Instituciones, segunda: Evolución del pensamiento. En cuanto a lo primero, sería interesante *per se* y alentador para los escolares que inician este curso, en razón a su técnica sencilla, los textos de César, relativos a las costumbres

de los pueblos bárbaros; una selección de Livio sobre historia y estructura de la sociedad romana y de Tácito, discretamente escogidos, textos de los Anales y de la Germania, rehuendo aquellos pasajes que ofrezcan especial dificultad sintáctica o estilística. También incluiríamos algunos pasajes de las Cartas de Plinio el Joven. Omitiríamos en este elenco de autores a los grandes jurisconsultos romanos, por ser de un tecnicismo tan específico que podría interferir prematuramente la disciplina de Derecho Romano.

Dentro de la Patriística sería muy interesante la lectura de algunos fragmentos del epistolario de San Jerónimo y de «La Ciudad de Dios» de San Agustín.

En la selección de los autores y textos relativos a la evolución del pensamiento romano, debemos advertir que el inmenso ámbito que abarca debe polarizarse y reducirse a lo que respecta a Filosofía moral por tres razones: primero, porque esta filosofía, aunque en gran parte es de importación griega, sin embargo representa el mejor exponente del genio romano en su concepción de la *humanitas*. En segundo lugar, porque los alumnos que cursan este grado de enseñanza han visto en el Bachillerato pocas cuestiones de Ética, debido a la deficiencia, que lamentamos tener que indicar, en los cuestionarios de Filosofía; y, finalmente, porque consideramos este tema como una introducción muy indicada para los que tengan que orientarse hacia las Facultades de Filosofía y Derecho.

Esto supuesto, recomendaríamos en primer lugar la lectura de Cicerón en sus tratados filosóficos, especialmente los menos conocidos de los escolares, a Séneca y Quintiliano. Consideramos fundamental, con las restricciones ya indicadas, la lectura de San Agustín.

Poco tenemos que añadir a lo acordado por las otras Ponencias sobre la técnica de la traducción y comentario de textos, perfecta y necesariamente aplicable a este Curso:

1.º Una cuidada prelección ambientadora

del texto, en la que se aclare y destaque la personalidad del autor, caracteres de la época y circunstancias en que se produce el texto.

2.º Se hará fijar la atención del alumno después de una lectura bien matizada, especialmente en la acentuación, sobre aquellos términos que sean clave del pensamiento, explicando la etimología y valor semántico con todo rigor.

3.º Supuesto ya el conocimiento completo de la Sintaxis, solamente se insistirá en el uso concreto de las partículas de utilización ambigua, explicando particularmente el uso de los modos, así como la posible atracción modal y el estilo indirecto, si a ello hubiere lugar.

4.º Si el autor es representativo, se considera fundamental subrayar desde el punto de vista estilístico la estructura de la frase y del período, que dará lugar a la ponderación del autor objeto de estudio y a una comparación con los procedimientos de otros y de otras épocas.

5.º Nada que añadir sobre lo dicho respecto a la traducción, sino que ni sea tan literal que resulte más bien un mal latín que un castellano correcto, ni tan libre que pueda desviar el sentido preciso del pensamiento.

6.º El comentario acerca del fondo del texto es importantísimo a nuestro juicio. Para ello el profesor deberá servirse de todos los recursos subsidiarios que contribuyan a poner de relieve la importancia de la cuestión o del hecho histórico. Ya otras Ponencias han señalado estos recursos y su utilización pedagógica; se trata de una aplicación del método filológico en el sentido riguroso e integral del mismo.

7.º Finalmente, la exégesis del texto será realizada por el profesor, pero explorando el parecer de los discípulos en forma de diálogo en moderada discusión sobre las sugerencias que éstos presenten, para llegar a una clara comprensión del contenido.

DIBUJO EN LOS EXAMENES DE GRADO PARA 1958

NUEVAS REUNIONES DE ESTUDIO EN MADRID, SALAMANCA, OVIEDO, BILBAO Y ZARAGOZA

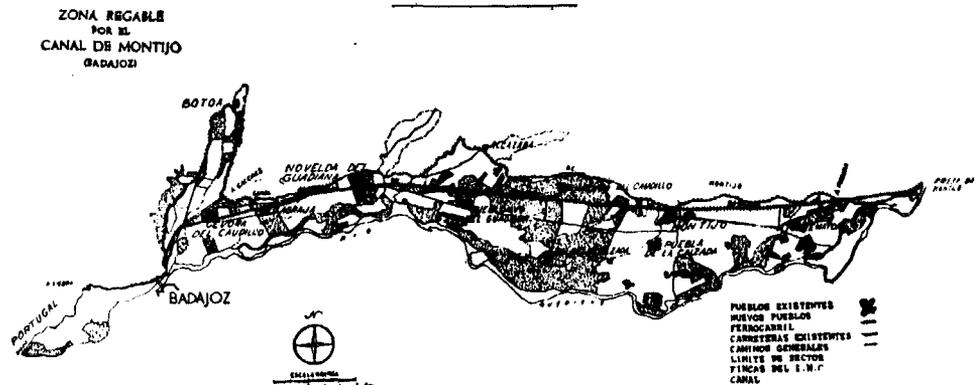
Durante el mes de Marzo han continuado celebrándose en Madrid, organizadas por el C. O. D. nuevas Reuniones de Estudio del Profesorado de Enseñanza Media. Las cuatro semanas se han distribuido entre las siguientes materias: Francés, Dibujo, Matemáticas y Religión.

Los Profesores de Dibujo, considerando a éste como una forma insustituible para la expresión de las ideas y los conocimientos del alumno, estimaron procedente que en los ejercicios de Ciencias y Letras de los Exámenes de Grado se incluya una prueba específica, dentro del plan de ejercicios actuales, por la que, dándose al examinando una oportunidad de ayuda gráfica, se pueda conocer mejor su formación integral, ya que el dibujo que realice, podría aclarar aquello que no pudiera haber expresado bien en la redacción del tema propuesto. Dicha

prueba podría consistir en la realización de un esquema o gráfico, a propósito del tema señalado, siempre que éste por su naturaleza fuera susceptible de ello: para verificarla se entregaría al alumno un folio aparte.

El Ilmo. Sr. Director General estimo acertada la propuesta, que se estudiará ponerla en práctica en los Exámenes de Grado de 1958.

En los Distritos Universitarios ha habido igualmente nuevas Reuniones de Estudio, con participación de Profesorado Oficial y no Oficial. Del 25 al 27 de Febrero, de Matemáticas en Salamanca; el 8 de Marzo, de Lengua y Literatura Española en Oviedo; el 23 y 24, de Ciencias Naturales, Física y Química y Matemáticas en Bilbao, y por último, del 26 al 28, de Literatura en Zaragoza. De estas Reuniones informaremos en nuestros próximos números.



Por imperativos de ajuste nos fué imposible incluir en el número 4 de ENSEÑANZA MEDIA el presente gráfico que complementa los referentes al modelo de excursión escolar (véase pág. 23). Como podemos ver, se refiere a los nuevos regadíos de las Vegas Bajas del Guadiana (28.500 hectáreas), que se extienden a partir de la presa de desviación de Montijo (Badajoz), situadas aguas abajo de Mérida, hasta la misma capital provincial y la frontera portuguesa. En él pueden verse los nuevos pueblos, y entre ellos Guadiana del Caudillo, que se visitó por los Profesores asistentes a la Reunión de Estudios de Geografía.